PRESUPUESTO DE SEGURIDAD ES MAYOR QUE EL DE SALUD Y EDUCACION:

Liberación y Unidad han formado un ejército de 10.000 hombres

Desde el año 1972, Costa Rica gasta más dinero en militarización que en Educación y Salud hasta aumentar en 1977 a un 370 por ciento el presupuesto de Seguridad Pública.

Estos simples datos demuestran claramente que el incremento en armas y represión, no es un hecho nuevo. Viene desde la década del 60 y ha sido impulsado por los gobiernos de Liberación y Oposición, y precisamente los que hoy en la Asamblea Legislatica gritan contra la militarización, los diputados liberacionistas, guardaron silencio en 1972 cuando el Gobierno de José Figueres compró armas, aumentó el número de Guardias e impulsó la formación militar, por mencionar solamente algunos hechos.

UN EJERCITO DE 10 MIL HOMBRES'

Actualmente existen 10 mil hombres que por su formación, armas y organización son el ejército costarricense, a pesar de que la Constitución Política lo prohiba. Precisamente en los ocho años de Liberación Nacional sólo en la Guardia Civil se aumentó de 2.800 a 4.500 efectivos.

Este acelerado desarrollo del aparato represivo es un fenómeno que en Costa Rica se fomenta mucho después, que en el resto de Centro América, sin embargo forma parte del proyecto que a nivel del área existe.

En 1964 se creó el CONDECA que es la unión de l los ejércitos centroamericanos, supervisado por los Estados Unidos a través de las misiones militares que tiene en cada país del área.

Durante los primeros años del CONDECA, se ha buscado homogenizar la formación de los militares, homogenizar el equipo bélico en cada país y equiparar criterios sobre el enemigo. Y si bien Costa Rica no es formalmente miembro de él, se tiene derecho a participar como si fuese miembro.

'EDUCADOS PARA LA REPRESION'

La preparación de nuestros guardias no se diferencia mucho de la formación de los soldados que en Guatemala, El Salvador o Nicaragua asesinan a dirigentes sindicales y políticos y a trabajadores que luchan por sus derechos y reprimen al pueblo, y sus organizaciones.

Hasta el año pasado, 1913 guardias se habían graduado en academias militares extranjeras, bajo la dirección de los aparatos estadounidenses.

Todos ellos son los oficiales de nuestro ejército cuya formación se caracteriza por técnicas que poco tiene que ver con la "protección contra el hampa".

Reciben entrenamiento sobre manejo de armas, alpinismo, supervivencia en la selva, primeros auxilios, superación de obstáculos, lectura de mapas, contrainsurgencia urbana y rural, y preparación antimotines que no es otra cosa que la forma de reprimir las protestas populares.

Los guardias reciben instrucción no para proteger al pueblo de los robos, sino para contener y reprimir cuando este proteste por el alto costo de la vida, por mejores salarios, por la tarifas de buses, o cuando se desarrolle una huelga para exigir mejores condiciones de vida, y buscar un régimen social más justo.

EL PUEBLO APRENDE A DEFENDERSE'

En diferentes ocasiones la guardia civil ha sido mandada a reprimir durante estos últimos días: en Tirrases, en la 15 de Setiembre, en la huelga bananera, en la huelga de los cañeros de CATSA.

De estos hechos el pueblo concluye que el aumento del presupuesto de Seguridad Pública no es para protegerlos contra lo que los gobiernos denominan hampa, sino que las armas, los guardias civiles, las bombas lacrimógenas, son para impedir que el pueblo se organice, proteste, y exija mejores condiciones de vida.

Los estudiantes de Filadelfia ya saben que con el gas el gobierno buscaba impedir que se solidarizaran con los trabajadores, los habitantes de Paso Tempisque apreciaron como los guardias los vigilaban constantemente, y algunos intentaron penetrar en sus casas para buscar a los miembros del sindicato.

Pero el pueblo al darse cuenta de estas condiciones busca la forma de continuar desarrollando su organización, siguen luchando por resolver sus problemas a pesar de la represión que ejerzan los gobiernos de turno, conforme sean las condiciones más difíciles también más agudeza pondrán los trabajadores en idear formas de defenderse, resistir y vencer.

A los policías costarricenses se les educa para reprimir al pueblo.

CAMPESINA

Sabalito : campesinos luchan por sus tierras

De nuevo cientos de precaristas de Sabalito, de Coto Brús, se vieron obligados a tomar las tierras, de donde habían sido desalojados por orden del Juez de Golfito, en enero pasado.

El problema se viene dando desde hace dos años, cuando 75 familias campesinas, dadas las pocas oportunidades de trabajo y el hecho que los terrenos que ocuparon se encontraban abandonados desde hace más de diez años, decidieron cultivar y vivir allí. Pero, toparon con que uno de los más grandes terratenientes de la zona, Flor María Calero Milanés, reclamó como suyas las tierras.

Ante la petición de María Calero, las familias fueron desalojadas por la Guardia Rural. En esa oportunidad fueron destruídas las parcelas de cultivos y las humildes viviendas.

Sin no tener donde instalarse, los campesinos se refugiaron en la escuela de San Miguel, padeciendo las condiciones más infrahumanas de vida. Dado el poco espacio tuvieron que construir varios tugurios, además que el vivir en esas circunstancias ha ocasionado que se desaten enfermedades peligrosas, con el temor que se conviertan en epidemias.

Después del desalojo, se puso la denuncia en el Instituto de Tierras y Colonización (ITCO), pero hasta el momento la respuesta ha sido que se está en conversaciones con los abogados de la señora Calero Milanés, y no se vislumbra ninguna posible solución.

Debido a lo anterior y ante la necesidad de una mejor vida, para ellos y sus familias, es que los campesinos han decidido ocupar lo que les pertenece, como costarricenses y trabajadores que son.

Muchos campesinos de La Tigra han hecho abandono del lugar por no tener donde sembrar, ante esta situación se han organizado en un Comité para dar solución a este problema.

Campesinos de la Tigra exigen al ITCO expropiación de finca

La carencia de tierra donde cultivar es uno de los tantos problemas -y quizá el de mayor envergadura - que sufre lá inmensa mayoría del campesinado costarrricense. Tanto en el sur, como en el norte, como en cualquier rincón de Costa Rica, es ya un hecho "normal" las invasiones a grandes propiedades de campesinos sin tierra, lo mismo que los bárbaros desalojos practicados por la Guardia Rural contra éstos.

En este sentido, EL TRABAJADOR se trasladó en días atrás a La Tigra de San Carlos, en donde recogió las opiniones del presidente del Comité de Campesinos de ese lugar, Juven Campos Araya.

EL TRABAJADOR: ¿A qué se debe la formación del Comité?

J.C. Se debe fundamentalmente a la falta de tierras de muchos campesinos. Debido a ello es que en los últimos 10 años, 58 familias han hecho abandono de La Tigra. Y si no hay solución pronta a este problema, más familias continuarán yéndose, y este lugar entonces nunca se desarrollará.

EL TRABAJADOR: ¿Cuáles tareas inmediatas tiene planteadas el Comité en estos momentos?

J.C. En estos momentos lo que nuestro Comité está impulsando, es el presionar al ITCO para que expropie una enorme finca de Juan Mercedes Matamoros, ubicada en este sitio y de esta forma se reparta entre todos los campesinos. Por otra parte ya hemos empezado a realizar los trámites necesarios para legalizar nuestro Comité.

EL TRABAJADOR: Ahora que menciona usted al ITCO ¿qué respaldo han recibido los campesinos de las instituciones del gobierno?

J.C. Ninguno, todo lo contrario sólo engaños hemos recibido. Y este hecho es una de las principales causas que nos han impulsado a crear el Comité.

Durante la administración pasada fuimos víctimas de terribles engaños, de parte del Partido Liberación Nacional, y el mismo Daniel Oduber nos ofreció arreglar el problema pero nos engañó miserablemente.

Del Gobierno de Carazo, estamos recibiendo exactamente lo mismo, sólo promesas y ninguna solución real a nuestros problemas.

EL TRABAJADOR: ¿Después de tantos engaños, a qué conclusión han llegado los campesinos en cuanto a la solución de sus problemas?

J.C. Lo principal es que hemos aprendido que los problemas de los campesinos, solamente podrán ser solucionados por los campesinos mismos, no hay otra alternativa. La conformación del Comité y la búsqueda de su legalización no es otra cosa que una muestra de ello; actualmente el Comité cuenta con cien familias agrupadas en él.

EL TRABAJADOR: ¿Qué han pensado ustedes hacer, si el ITCO no da una respuesta positiva a sus peticiones?

J.C. Nosotros hasta el momento hemos tratado de resolver nuestros problemas por caminos legales, buscando un arreglo en donde no entremos en conflictos con las autoridades, pero si el ITCO no nos resuelve el problema a como se lo estamos planteando, entonces el Comité se reservará al derecho de escoger el camino que nos conduzca a la solución de nuestras necesidades.

POSICION

ORGANIZACION, UNIDAD Y LUCHA CONTRA OFENSIVA ANTIPOPULAR

Las dificultades económicas que padece el país están produciendo una nueva situación, en que las fuerzas políticas se ven forzadas a definir con mayor claridad sus posiciones y planteamientos. Se limita cada vez más el espacio que permite las ambigüedades y la demagogia. La crisis económica no tiene muchas salidas, y los intereses de las clases se hacen cada día más contrapuestos y por tanto es más difícil encontrar fórmulas conciliatorias.

Los grandes capitalistas, egoístas y mezquinos como son, buscan salidas a las dificultades económicas que no afecten sus millonarios ingresos y su altísimo nivel de consumo. Estas salidas sólo pueden encontrarlas cargando sobre las espaldas del pueblo trabajador y asalariado el peso de la crisis. Por eso el congelamiento de salarios, o los aumentos ridículos, por eso el alza constante de los precios de los artículos de consumo básico, por eso los altos precios en los servicios de transporte y de electricidad.

Para ejecutar esta política directamente dirigida contra el pueblo, los grandes capitalistas tienen como instrumento principal al gobierno, que obedece claramente a sus intereses. Las "soluciones" que salen de los ministerios de Economía y Hacienda, así como de las instituciones autónomas, van dirigidas a lograr ese objetivo; cargar sobre el pueblo las dificultades, sacrificando sus intereses, para defender de esta manera las riquezas y privilegios de los grandes empresarios y comerciantes.

Pero estos infames propósitos chocan contra la oposición del pueblo, que no se resigna a ser sacrificado. Surge así la resistencia activa en todas partes, los obreros en las fábricas y plantaciones, los empleados, en escuelas, oficinas y hospitales, los campesinos pequeños y medios, que no encuentran financiación ni precios justos para sus productos, el estudiantado que ve limitarse sus posibilidades de estudio y de trabajo. Esta resistencia se expresa en mayores niveles de organización y movilización, en altos grados de combatividad en los sectores más explosivos. El pueblo gana conciencia reivindicativa y política en este proceso y aprende a buscar y a apreciar la unidad En definitiva el pueblo asciende en sus niveles de lucha y gana fuerza.

El ascenso de la lucha de masas asusta a la burguesía y hace que sus sectores más atrasados y reaccionarios salgan a la calle en son de guerra, buscando con sus alaridos amenazantes atemorizar al pueblo y hacerlo retroceder. Ya los hemos visto "solidarizándose" con la profundamente antipopular Ministra de Trabajo y lanzando una ofensiva conjunta con las Cámaras Patronales en contra del Movimiento Sindical independiente y combativo. Es evidente que en nuestro país éstos grupos agresivos y fascistizantes no cuentan con mayor fuerza. Los principales partidos burgueses no confían en la estupidez de estos grupos ni sienten necesario, todavía su extremismo. Más bien estos partidos buscan un acuerdo entre ellos, que les permita constituir un frente político para enfrentar el ascenso popular y dar una respuesta unida a las dificultades con que topa su esquema de dominación.

Algunos sectores burgueses impulsan una especie de "Pacto Social" que comprometa al pueblo con salidas que sólo a ellos favorezcan. Se trata de una especie de compromiso en que todos; los que se apropian de las riquezas y nadan en la abundancia y los que venden su fuerza de trabajo y viven en la necesidad, asuman conjuntamente los sacrificios; o lo que es lo mismo, que los trabajadores se comprometan a no luchar por mejores condiciones de vida y desistan de reclamar sus derechos, mientras los grandes capitalistas ordenan sus empresas y manejan la cosa pública de manera que sus entradas no disminuyan y sus intereses no sean afectados. Es decir, la eterna historia del tigre suelto y el burro amarrado. Es en este sentido que apunta el llamado del gobierno al "diálogo nacional", que si bien no fue correspondido inmediatamente por el Partido Liberación Nacional, evidentemente en procura de mejores condiciones para su manipuleo politiquero, sí es compartido en sus propósitos por la fracción jefeada por Oduber y ya ha recibido el apoyo solícito del agradecido Figueres.

Se conforma así un cuadro altamente preocupante; las Cámaras Patronales, los grupos de extrema derecha y los sectores más reaccionarios del gobierno acentúan su ofensiva antipopular, al tiempo que Oduber maniobra para llevar al Partido Liberación Nacional a una alianza con el gobierno que permita imponer el "Pacto Social" y de paso facilite su reelección.

Frente a estos peligros el pueblo trabajador, sus sectores más lúcidos y organizados, debemos dar una acertada respuesta. Esta respuesta se resume en el fortalecimiento de la unidad y la organización, que permitan un alto nivel de movilización y combatividad. Sólo demostrando fuerza y firmeza podrán las masas trabajadoras influir sobre los sectores vacilantes dentro de los partidos burgueses y frustrar los objetivos de los grandes capitalistas y el imperialismo. Tanto las bases calderonistas, como la pequeña burguesía liberacionista son susceptibles de ser ganados al lado del pueblo o neutralizados. Sus intereses económicos y políticos serían también afectados por las salidas de fuerza o de "Pacto Social" de la gran lucha del pueblo trabajador y en la lucidez de sus vanguardias políticas, que podamos detener la ofensiva patronal y salir victoriosos.

Tanto en la huelga bananera del sur, como en la huelga cañera del Tempisque, se evidenció la capacidad de lucha de los obreros de plantaciones y su combatividad ejemplar y hasta heroica. En ambos casos a la firmeza y resolución se unieron la disposición a la negociación y a los acuerdos. En ambos casos, las luchas contaron con el creciente sentimiento de solidaridad del pueblo y se saldaron victoriosamente. Podemos afirmar que en estas experiencias de lucha está definido el camino de la resistencia y la victoria en la actual coyuntura política.

Debemos convertir este Primero de Mayo en una jornada extraordinaria en que el pueblo trabajador, junto a los estudiantes y otros sectores progresistas y democráticos, demos una contundente demostración de unidad y combatividad, que no sólo haga ganar confianza al pueblo y estimule sus luchas, sino que también haga pensar dos veces a quienes creen cosa fácil jugar con los intereses de las masas y salirse con la suya, o a quienes creen que al pueblo en ascenso se le puede hacer retroceder a fuerza de matonismo y amenazas.

El M.R.P. llama a todo el pueblo a sus organizaciones políticas y sindicales, a fortalecer la lucha, a aumentar los niveles de la solidaridad, a mejorar los mecanismos de unidad, a mantener en ascenso, la capacidad de movilización y combatividad, a traducir en conciencia y claridad política cada lucha parcial, a avanzar en el camino del fortalecimiento independiente, que nos acerque al momento en que las masas trabajadoras costarricenses se den a su histórica tarea de construir una verdadera democracia.